

**CRÓNICA PERIODÍSTICA SOBRE LA VIDA Y OBRA
DEL POETA ELVIO CÁCERES**

MARÍA CECILIA RODRÍGUEZ VIVAS



**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN
PROGRAMA: COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO
POPAYÁN
2019**

**CRÓNICA PERIODISTICA SOBRE LA VIDA Y OBRA
DEL POETA ELVIO CÁCERES**

MARÍA CECILIA RODRÍGUEZ VIVAS

Proyecto de investigación periodística

**Tutor: Laura Patricia Legarda Burbano
Directora del programa de Comunicación Social – Periodismo**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYAN
PROGRAMA: COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO
POPAYÁN
2019**

Nota de aceptación

Aprobado por el comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Fundación Universitaria de Popayán para optar por el título profesional de Comunicadora Social – Periodista.

Firma del Director
LAURA PATRICIA LEGARDA BURBANO
Comunicadora Social – Periodista

Firma del jurado 1
CARLOS ZAPATA HOLGUIN
Diseñador Grafico

Firma del jurado 2
YINNER BRAVO ASTAIZA
Periodista

Popayán, 07.05.2019

El presente trabajo es para mi hija Amaranta (flor que no marchita), quien desde que nació ha sido la mayor pulsión de mi vida. A ella, le dedico cada palabra de estas historias, cada alegría, cada llanto que brotó en el proceso para lograr culminar estas crónicas.

En honor a mi padre, Nelson Rodríguez (q.e.p.d). Un hombre del cual heredamos la pasión por el conocimiento, él indudablemente fue un ejemplo de disciplina y superación, digno de admirar.

Mis agradecimientos infinitos a Dios, por todas sus bendiciones. A mi familia: hija, hermanas, Angela y Diana, y en especial, a mi madre, Teresa de Jesús Vivas, que ha sido apoyo incondicional durante toda mi vida. Sin ella, esto no sería realidad.

Agradezco a mis amigos: Colin McLachlan, Javier Mamian, Fanny Rodríguez, Yeimy Alejandra Chantre, Daniela Fernández, Edgar López, Jesús Ivan Sánchez, Libertad Peña, Ana Milena Vargas del Castillo y Adriana Torres.

A mis profesores, que contribuyeron de manera significativa en mi proceso de aprendizaje no sólo en el campo profesional, sino también personal. En especial, a los docentes Carlos Zapata, Francys Astaiza, Pablo Otero, John Mario Zuluaga, de la Universidad del Quindío, quien siempre me dio ánimo en mi proceso como periodista, y a mi directora de proyecto de grado, Laura Patricia Legarda Burbano, quien siempre ha creído y confiado en mis capacidades.

Un agradecimiento especial a Juan Pablo Ramírez Idrobo, editor de estilo de las crónicas, por su apoyo académico, paciencia y compromiso.

Para finalizar, quiero expresar una profunda gratitud hacia el poeta Elvio Cáceres, quien, como buen hombre generoso, siempre estuvo dispuesto a apoyarme en esta aventura que juntos iniciamos, donde se creó una fraternal amistad.

CONTENIDO

PRÓLOGO.....	7
1. INTRODUCCION.....	8
2. TRABAJO PERIODISTICO: SERIE DE CRÓNICAS	
¡...HASTA MORIR NOS CUESTA!.....	17
Introducción para leer a Elvio.....	18
2.1 Negro como la noche.....	25
2.2 El poeta sabe cómo hace sus cosas.....	29
2.3 Un poquito de arroz, frijol, papita y huevo.....	36
2.4 El hábito no hace al monje.....	43
2.5 El poeta menos leído.....	52
2.6 ¡Jaque Mate!	56
2.7 A ella, la merecedora.....	61
2.8 Ya no soy poeta, soy vendedor de la calle.....	66
2.9 Arquitecto perenne de la palabra.....	72
2.10 El día de mañana.....	75
3. FUENTES PERIODISTICAS.....	77
4. BIBLIOGRAFÍA.....	78

PRÓLOGO

La poesía se canta, se lee, se recita y, sobre todo, se vive. Si no que lo diga Elvio Cáceres mientras intenta vender sus cachivaches y pregunta por la familia, los proyectos y los recitales.

Y también se cuenta. La poesía, pese a lo absurdo que podría sonar para el académico de las letras, también se narra si se relata la vida del poeta. Esta serie de retratos desde varias perspectivas, proporciona una versión polifónica de la persona de Elvio, uno de los poetas vivos más importantes de Popayán. Se leen y escuchan las voces de varios que van componiendo fragmentos que apuntan a mostrarnos esa sonrisa franca y desprovista de dolor con que Elvio recibe el día y la mano amiga que lo encuentra en la calle. Se escucha su propia voz, hablando de sí mismo, su madre y hermanos; recitando los versos que escribe en el aire (porque no es demasiado lo que publica, pero sí mucho lo que conserva atesorado en la memoria).

De manera que, lo que leeremos a continuación, no es más que un vigoroso ejercicio de reconstrucción de varios fragmentos vitales de un hombre peculiar que habita la ciudad como se habita el éxtasis. Un poeta total, desprovisto de vanidad. Un poeta inmenso que es un poema ambulante.

Juan Pablo Ramírez Idrobo

Popayán, 30 de abril de 2019

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de grado con modalidad en investigación periodística se realizó con el fin de visibilizar la vida y obra del poeta Elvio Cáceres. Para lograr este objetivo se creó una serie de crónicas periodísticas que muestran las diferentes facetas del poeta: su familia, su estadía en San Andrés, sus pasiones como el ajedrez, el blues y la poesía y su trabajo como vendedor ambulante.

El trabajo periodístico se presenta como un libro, con su respectivo prólogo, hecho por Juan Pablo Ramírez, escritor y periodista, donde queda evidenciado el resultado de todo el proceso de investigación, creación y redacción.

Inicialmente, dentro de este proyecto se presentan las 10 crónicas en tamaño carta, acompañadas previamente del prólogo y una reseña acerca del poeta. Las crónicas se titulan: Negro como la noche; El poeta sabe cómo hace sus cosas; Un poquito de arroz, papita y frijol; El hábito no hace al monje; El poeta menos leído; ¡Jaque Mate!; A ella, la merecedora; Ya no soy poeta, soy vendedor de la calle; Arquitecto perenne de la palabra y El día de mañana.

¿Por qué se escogió la crónica como género periodístico? Según Alberto Salcedo Ramos, “la crónica es la licencia para sumergirse a fondo en la realidad y en el alma de la gente”.¹ La crónica es el género idóneo para la realización de este producto, puesto que este género permite conocer la esencia de la gente, de las historias.

En el caso de Elvio Cáceres, se buscó ir más allá de lo que las cifras o datos pueden proporcionar. El objetivo es entonces conocer al artista desde lo más profundo, tocar su corazón y sus sentires. La crónica se conoce como “el rostro humano de la noticia”, así pues Elvio como poeta contiene una humanidad y sensibilidad interesante por descubrir.

¹ Salcedo. 2006. Manual de géneros periodísticos. *La crónica: el rostro humano de la noticia*. pp. 89 - 90.

Cabe destacar que el trabajo del periodista literario es fundamental, porque ofrece un análisis de la realidad más profundo, en comparación con el periodista de medios de comunicación que publican diariamente.

La crónica, por ejemplo, permite adentrarse en el mundo de la literatura, puesto que posibilita nuevas formas de narrar. Además, requiere de una investigación más profunda con respecto a las exigencias de un periodismo informativo, y por tanto su resultado como texto no se convierte en un “periódico de ayer”, ya que lo que vale no es el instante, sino el contenido: la historia.

Para Salcedo, la crónica es uno de los géneros más exigentes, pues requiere profundidad, creatividad estilística, sin dejar a un lado el criterio informativo que éste exige. Es necesario entonces cultivar habilidades de escritor como de investigador para llegar a ser un buen cronista.²

Cabe destacar que la crónica contemporánea es mucho más versátil y diversa. No está estrictamente escrita en orden, puesto que parte de una noticia para convertirse en un relato, tratando temas intemporales y de interés universal. Es un territorio sin fronteras. Lo fundamental es que esté presente la condición humana y la vida cotidiana de tal manera que el lector se logre sentir identificado y cautivado.

En síntesis, la crónica es memoria escrita, mientras el autor recuerda va escribiendo, como haciendo un registro de la vida agotada. La crónica trabaja en el testimonio de vida, alude al trabajo de juglares como en sus comienzos cuando la crónica oral estaba ligada en Colombia a los cantos vallenatos. Un caso es la leyenda de Francisco el Hombre, un contador de historias, quien como narrador popular rescata la experiencia vivida en las narrativas que integran la tradición oral.

² Mejía Vallejo, Maryluz. La Crónica en Colombia: Medio Siglo de Oro. Bogotá: Presidencia de la República, 1997; p. 6.

Desde el periodo del Nuevo Mundo, la crónica cumplía una función retórica, así como lo afirma el libro "*Crónica, retórica y discurso en el Nuevo Mundo*", coordinado por Manuel Pérez y Alberto Ortiz (México: Universidad Autónoma de Zacatecas 2014), donde los autores parten del supuesto de que la retórica es un método "posible, pertinente y deseable" para el estudio de los discursos virreinales novohispanos, los cuales utilizaron diversas estrategias retóricas para contar, representar y comunicar (a través de crónicas) el Nuevo Mundo.

Por otro lado, es importante destacar que Elvio Cáceres como poeta innato aporta culturalmente a la ciudad. Por esta razón, la creación de las crónicas cumple la función de reconocer, visibilizar y reivindicar el trabajo del poeta.

Partiendo de la idea de que la poesía es parte de lo que somos como seres humanos y como cultura, se considera importante la vida de Elvio como poeta y vendedor ambulante, que sin más pretensiones no busca más allá que una sincera amistad.

La crónica es el género periodístico capaz de lograr las expectativas de este proyecto, puesto que la crónica tiene "una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos". Es un género que "vale como relato y como juicio de cronista". También el ensayista Álex Grijelmo se refiere a la crónica como un género en el cual se combinan la información y la "visión personal del autor".³ En la crónica está presente la subjetividad del autor.

Para lograr hacer un buen trabajo periodístico, se requiere de un periodismo de inmersión, donde el periodista no sólo se quede con la información netamente necesaria, sino que se involucre en la vida de la persona o situación y así lograr una empatía con la historia que se vaya a contar.

³ Salcedo. 2006. Manual de géneros periodísticos. *La crónica: el rostro humano de la noticia*. pp. 89 - 90.

Por eso, es importante que el periodista trasgreda la objetividad para poner el alma y corazón del protagonista en el cuerpo del cronista, es fundamental que éste sea sensible ante lo humano. Así como lo mencionó el reconocido periodista Ryszard Kapuscinski en su libro *Los cínicos no sirven para este oficio*: “las malas personas no pueden ser buenos periodistas”.

Además de las crónicas, se realizó un trabajo de reporteria grafica al poeta, utilizando los conceptos y practicas aprendidas en la universidad de fotografía y periodismo narrativo.

Este presente proyecto se enfocó en abordar la historia de vida del artista, creando una comparación entre su labor como poeta y su trabajo como vendedor ambulante. ¿Cómo el poeta logra unir estas dos facetas de su vida? ¿Por qué Elvio no vive de su poesía? Son cuestiones que se responden a medida de la lectura de las crónicas.

Para lograr realizar una buena investigación se realizaron entrevistas a distintas fuentes, que dieran información de distintas facetas de la vida de Elvio. Se entrevistaron a los escritores: Cesar Samboni, Felipe García Quintero, Francisco Javier Gómez Campillo, Hilda Pardo, Grace Gallego, Javier Mamian y Manolo Gómez; al gestor cultural Omar Lasso, a la familia del poeta: Rober Cáceres, hermano, y Paula Cáceres, hija y a una compañera de trabajo, Zully Marcela Muñoz.

Luego de transcribir las entrevistas y seleccionar la información más importante, se llevó a cabo el proceso de creación literaria de las crónicas. Un proceso donde no sólo se requiere tener una sistematización, sino también un trabajo de creatividad en el campo de la escritura. En este caso, siempre manteniendo la rigurosidad y veracidad que exige el periodismo.

Para desarrollar el proyecto se utilizó la metodología cualitativa, de tipo exploratorio – interpretativo; se apoyó de la historia de vida como metodología para darle un orden al trabajo investigativo. “Uno de los métodos utilizados en la investigación cualitativa que ayuda a describir en profundidad la dinámica del comportamiento humano es el biográfico, el cual se materializa en la historia de vida”.⁴

La historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social.

La metodología mencionada es precisa para lograr desarrollar los objetivos trazados en el proyecto. Además, se complementa con el trabajo periodístico que se desarrolla con el poeta y con la realidad social que se quiere contar, a partir de estas crónicas.

En la historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su mundo, su yo, y su realidad social.

Comprender las diferentes facetas de Elvio, a partir del trabajo metodológico, fue fundamental para el momento de la escritura final del producto. Entender la psiquis, las emociones, sentires y pulsiones del poeta fue parte del trabajo previo a la escritura.

Los instrumentos de investigación utilizados fueron: la entrevista semiestructurada, la etnografía, la observación participante y las fuentes periodísticas (observación directa, gente y documentos). Realizar un exhaustivo trabajo con las fuentes periodísticas es imprescindible para comprender las diferentes facetas del protagonista.

⁴ Chárriez Cordero, Mayra Ph.D. Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. Universidad de Puerto Rico.

La pregunta - problema que se planteó fue: ¿Por qué la obra poética de Elvio Cáceres no ha adquirido el reconocimiento en el campo académico?

Con esta pregunta, se plantea que Elvio debería ser objeto de estudio en las facultades de literatura, en primera instancia en la Universidad del Cauca. Sin embargo, las universidades siempre se rigen por un canon literario, el cual no les permite abrirse a otras posibilidades narrativas. El problema radica en que la academia crea paradigmas respecto a la técnica literaria, sobre lo que merece ser reconocido o no. Por otro lado, los poetas de la alta sociedad son quienes señalan como buenos artistas, pues debido a su posición están inmersos en la alta cultura.

¿Por qué objeto de estudio? Desde el campo de la literatura, toda obra debe convertirse en objeto de estudio para la academia, de tal manera que se categoriza desde diferentes modos de estudio como por ejemplo el socio crítico.

La sociocrítica hace parte de la ciencia literaria, la cual realiza estudios de obras literarias de manera científica, a través de la razón y la experimentación. Esta corriente analiza tres vertientes del texto creado: la obra literaria en sí, el autor y el universo social (momento histórico).

Sin embargo, Elvio pertenece al *lumpen intelectual*. Desde la teoría marxista se entiende el concepto de lumpen como el sector más bajo del proletariado, que está desprovisto de conciencia de clase.

El lumpen es un grupo social urbano, que se compone sobre todo por individuos socialmente degradados, marginados o no integrados a la sociedad, como indigentes, mendigos, prostitutas o delincuentes. Debido a que el lumpen carece de conciencia de clase, es un grupo social susceptible de ser comprado por las clases poderosas y de apoyar sus proyectos con tal de asegurar su supervivencia.

Asociando esta teoría con la realidad de Elvio, se puede llegar a la conclusión de que Elvio hace parte del lumpen de los escritores patojos, desde el saber social e intelectual. Por tanto, es un poeta marginal, que se ha formado desde la educación no formal.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que según el sociólogo y teórico cultural, Stuart Hall: “la cultura es el conjunto de descripciones disponibles con que las sociedades dan sentido y reflexionan acerca de sus experiencias comunes; en este sentido, la cultura es “ordinaria”, común, ya no el dominio de unos cuantos”

Esto hace parte del pensamiento decolonial que sostiene que debemos repensar la acción política, y nuestra propia educación, para crear un diálogo horizontal que contraste con el monólogo eurocéntrico de la modernización y su proceso constituido por la globalización.

La postura decolonial propone entonces la descolonización del conocimiento político, de género, de sexualidad, etc. Esta nueva forma de estudio construye el pensamiento propio, el indigenismo, las cosmovisiones de diferentes religiones.

Partiendo de la premisa de Stuart Hall, se puede considerar que la obra de Elvio se puede abordar desde una perspectiva decolonial puesto que trasgrede las normas de una estética literaria formal, además el contenido de mucha de su literatura promueve una cosmovisión ancestral.

No obstante, la realidad de muchos de los artistas de la gran sociedad es que si cuentan con apoyo y son reconocidos gracias a que hacen parte de una élite y los mismos medios que los rodean se encargan de promocionarlos para darles audiencia. Es el caso de Daniel Samper Pizano, Héctor Abad Faciolince, Juan Esteban Constantain, quienes si bien son talentosos, cuentan ya con un *background* a sus espaldas.

A pesar de que Elvio se ha logrado rodear de personas de la alta cultura, su origen es de estrato bajo, lo cual hace que se le otorgue un signo de marginalidad pese a su gran talento como poeta, pregonero, juglar y orador; su condición social, sus raíces afrodescendientes y el paradigma académico hace que la poesía de Elvio no se trabaje como objeto de estudio.

Cabe destacar que la poesía es fundamentalmente mezcla inspirada, primicia, relación múltiple. La propuesta de una poesía pura se presentó en determinado momento de la historia literaria como noción para el diseño posible del poema, pero su sentido esencialista no puede ser asumido como una dirección dominante en el momento de definir la poesía.

La poesía es mezcla y el poeta es quien mejor dispuesto se encuentra para producir a partir de sí mismo las mezclas más diversas y extrañas.⁵ Así es como el poeta Elvio, quien carga una intensidad expresiva, siempre está dispuesto a crear poesía.

Su labor como poeta lo hace por pasión, sin embargo para sustentar a su familia Elvio Cáceres labora como vendedor ambulante: vende tapetes para baño, kits para las uñas, linternas, herramientas para la casa, perfumes, piedras para afilar y cosméticos. El poeta tiene una miscelánea andante a sus espaldas. “Para mí la poesía es un gusto, no un deber. Mientras hago mi trabajo recito poesía por las calles”, afirma Cáceres.

Es importante aclarar que el hecho de que algún poeta pertenezca a la elite literaria no lo hace buen poeta o viceversa. Sin embargo, el trabajo de Elvio es más espontáneo que artificioso pues no busca ser aceptado o reconocido, su producción es auténtica.

El artista en mención es una persona libre, errante que privilegia el arte y la cultura por encima de los convencionalismos sociales, quien tampoco ha sido

⁵ Gómez campillo, Francisco Javier. Breviario Negro - Panorama de la Poesía Afrocaucana Contemporánea. Universidad del Cauca, 2009.

desconocido totalmente. Elvio Cáceres, por ejemplo, está integrado en el libro *Breviario negro: panorama de la poesía afrocaucana contemporánea*, producido por Francisco Javier Gómez Campillo, dentro del grupo interdisciplinar de investigación POLIEDRO de la Universidad del Cauca.

Con este presente trabajo se busca hacer memoria acerca del poeta Elvio Cáceres, quien más allá del hecho de ser afrodescendiente, ha logrado llevar la poesía hacia mundos más elevados. Así mismo hacerle al artista un reconocimiento cultural mediante la divulgación de su vida y obra que se convierte en literatura significativa de la ciudad.

Cabe mencionar que Elvio desde la comunicación se destaca como cronista oral, puesto que su labor de juglar y contador de historias lo convierte también en mediador de información que contiene elementos literarios, creativos e imaginativos que a su vez recrean la realidad. El poeta utiliza el realismo mágico para sus poesías.

Retomando entonces a Elvio como trovador (poeta) y juglar, como se hacían llamar en la Edad Media, aclararemos que los juglares fueron anteriores a los trovadores y la poesía de la corte surgió de ciertos maestros, no de grandes nobles.

Respecto a esto se afirma que “el juglar era un tipo menos noble que el trovador, ya que aunque cantase en público a veces, no lo hacía por oficio, sin embargo no creía lo mismo Edmond Eareal de los poetas de Francia, cuando escribió su libro clásico, “Les jongleurs en France au Moyen Age”.

“El romanista francés afirmó que lo que él llamaba el tipo del «juglar literario» no se correspondía con las clasificaciones de quienes lo dividían según los géneros que trataba, o si era autor o simple intérprete, o incluso según la sociedad que frecuentaba. Para él, el juglar que compone y ejecuta existía en Provenza desde el

comienzo de la producción literaria, lo mismo que en la Francia del norte, en donde siguió componiendo incluso hasta mucho después de 1150”.⁶

Por otro lado, este tema contiene interés periodístico desde el ámbito de la prominencia, la rareza, sentido humano, la trascendencia e, incluso, el humorismo. El periodismo interpreta la realidad y una de las labores del mismo es hacer memoria del pueblo, de los personajes.

Se enfatiza entonces que la intención de este proyecto es *visibilizar a través de crónicas periodísticas la vida y obra de Elvio Cáceres*, teniendo en cuenta a la escritura como una acción social académica.

Es importante mencionar que este trabajo tiene relación con el periodismo ciudadano (Citizen Journalism), puesto que democratiza la información y comprende pluralidad de fuentes, no clasifica ni limita las fuentes a un gremio social específico, al contrario el uso de fuentes para este proyecto es diverso.

El periodismo ciudadano se conoce también como periodismo democrático, de guerrilla, periodismo de calle, abierto, voluntario. Se trabajó para este proyecto un periodismo inclusivo, donde no sólo lo importante es lo que afecta a las grandes élites, sino también lo que impacte a la sociedad en general.

Al finalizar este proyecto de investigación periodística se logró identificar a Elvio como un juglar auténtico que existe en la ciudad. El hace una poesía declamatoria y su producción oral ha sido constante desde que inició esta labor, hasta la actualidad.

La labor del poeta de recorrer las calles de la ciudad declamando poesía es fundamental para generar una sensibilidad hacia lo realmente bello. La poesía es

⁶ Vallín, Gema. Trovador versus juglar: conclusiones de la crítica y documentos. *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)* (pp. 1115-1120). Biblioteca Española del Siglo XV, Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana. 1994. Pag. 12

arte que aporta a la cultura de la ciudad para trascender de ser personas ignorantes a ser personas pensantes. Para finalizar, se cita a Omar Alvarez, famoso titiritero de Argentina:

"Salir un domingo a pasear y compartir con nuestros hijos un momento único hace que trascienda el instante, por eso es tan importante que los acompañemos, por eso cuando se comparta arte en el lugar donde vivimos tenemos que asumir la parte de responsabilidad que nos toca para que esto siga sucediendo, para que de eso allá más y si fuera posible todas las semanas y, así, un día nos vamos a encontrar con que nunca vamos a ser un pueblo de brutos, así de difícil y así de simple".

TRABAJO PERIODÍSTICO

"... Hasta morir nos cuesta"

Por María Cecilia Rodríguez Vivas

Introducción para leer a Elvio

1. Negro como la noche
2. El poeta sabe cómo hace sus cosas
3. Un poquito de arroz, frijol, papita y huevo
4. El hábito no hace al monje

5. El poeta menos leído
6. ¡Jaque Mate!
7. A ella, la merecedora
8. Ya no soy poeta, soy vendedor de la calle
9. Arquitecto perenne de la palabra
10. El día de mañana

INTRODUCCIÓN PARA LEER A ELVIO



*En la porfía de la palabra
guardaba la esperanza
de que mis versos
no fuesen necesarios,
para que nadie se sometiese a mis ideas
acosté de muchas maneras
el poema
porque quería
que en su sueño
no anduviese a la deriva
y construyese su morada
en el libro.
no fue para hacerme poeta
que escribí,
sino para sentir que existo.*

Así es como Elvio expresa su sentir hacía la poesía misma, “jamás renunciaré a vivir la vida desde la libertad del alma”, afirma y esto lo transmite muy bien su poema: Arte Poética. Elvio Cáceres, más conocido como el poeta de la calle, labora dentro del contexto marginal, hecho que termina siendo fuente de inspiración para su poesía, pues le permite una construcción de experiencias particulares que no todos los poetas aprecian.

Elvio nació en Popayán en el seno de una familia humilde y desde muy pequeño ha estado fascinado por la escritura y la lectura. “Aprendí a defenderme solo”, dice. Su madre era soltera y debía criar a siete hijos con su trabajo de lavadora de ropa. Esta mujer negra de cuerpo macizo les enseñó a sus hijos desde pequeños a defenderse para la vida.

Es importante resaltar que la madre de Elvio se fue de Tumaco, Nariño, a los 14 años para Pasto, donde conoció al padre de sus primeros cuatro hijos. Luego llegó a Popayán cuando se iniciaba una guerra civil entre liberales y conservadores. Una serie de sucesos infortunados acontecieron en esa época: incendian edificios de diarios liberales como el Espectador y el Tiempo, pero a la vez la tecnología avanzaba: el junio 13 de 1954 se inaugura la televisión, con el himno nacional interpretado por la Orquesta Sinfónica de Colombia

Así fue como el poeta, un hombre negro, cabello ensortijado, delgado, dientes saltones y nariz pronunciada llegó a Popayán donde se inició en su trabajo como vendedor ambulante. Desde muy joven se especializó en vender diferentes productos: tapetes antideslizantes, kit para uñas, kit de cuchillos, piedras de afilar. Desde su niñez Elvio trabajó como carguero de mercados; cantaba en los buses y reciclaba. Con sus amigos tomaban estas actividades como un juego; de esta manera lograban divertirse en medio de sus propias realidades. Eran niños que les tocaba salir a rebuscarse la vida, mientras dejaban guardados sus sueños en una cajita de madera.

Es así como la vida de Elvio ha transcurrido en el trajinar de la calle, soportando el sol y la lluvia. Los altibajos de su trabajo como vendedor ambulante, como los días de mala venta y el tener que asumir la responsabilidad con su familia, dejan entrever sus ojos tristes:

Yo no soy poeta, soy vendedor de la calle

Ya ni mis dientes trabajan, ni mi sonrisa es perfecta

De que soy hecho, lo sé

Hecho soy de pan y agua

De pan tostado al sol

Y agua labrada al llanto

Ya no soy poeta, soy vendedor de la calle

**

Su primera inclinación hacia la lectura fueron las revistas de vaqueros y el Santo, el Enmascarado de Plata. A los ocho años declama el primer poema denominado “A un tamal”, de Juan José Botero, quien hace honor a este plato tradicional colombiano:

*¡ Esponjado tamal! Yo te saludo
¡Salve, mil veces, oloroso envuelto,
bien venido si traes entre tu vientre
dos grandes presas y un carnudo hueso.
Corta fue tu existencia: ayer tan solo
en frescas verdes hojas te envolvieron,
el espacio de un sol duró tu vida,
nacidos ayer y hoy mueres ya de viejo.
Voy a romper las ligaduras que atan
las mustias hojas a tu blanco cuerpo,
que arrojados con otros a una olla
se marchitaron tu vestidura al fuego
cortada está la guasca, hoja por hoja,
suavemente separo con los dedos,
y ante mi vista, blanco y sudoroso,
te has quedado, tamal, en puros cueros.
Te contemplo en pelota y la cuchilla
me atrevo a llevar sobre tu cuello,
porque temo encontrar al degollarte,
en vez de carne algún pelado hueso.*

*Aguarda, pues, yo aspiro tus olores
entre tanto que un trago me atropello
para tener valor de acuchillarte,
para tener valor de abrir tu seno...*

Elvio Cáceres pertenece al mundo urbano de Popayán, al movimiento de sus calles, a los espacios en crisis de una ciudad que después del terremoto del 83 dejó de ser la arcadia piedracielista para convertirse en una ciudad atravesada por las diversas problemáticas sociales y económicas que determinan la vida en las grandes ciudades colombianas.

Su labor de recorrer las calles de Popayán como vendedor ambulante, acaso tenga estrecha relación con las dosis de errancia continua que la poesía suele necesitar; a la luz de errancia por los espacios urbanos de Popayán, su poesía se abre a inquietudes como la ecología, el jazz o el amor, o el homenaje generoso a personajes que encarnan valores humanos.⁷

El poeta hace parte de la urbe, allí es donde labora y allí es donde hace lo que más le apasiona en su vida: declamar poesía. Sin embargo, él tiene claro una cosa: “la poesía no rima con el pan de cada día”.

Cáceres es un caballero siempre atento a su sensibilidad, la cual es fuente de inspiración para su poesía que recita cuando deambula por las calles: “antes había más poetas que ahora, ya que la poesía era unas de las artes más valoradas, los artistas andaban por las calles declamando poemas”, comenta Elvio, quien afirma que la poesía en la actualidad es vista como algo irrelevante e improductivo para el sistema capitalista en el que estamos inmersos.

⁷ Gómez Campillo, Francisco Javier. Breviario Negro - Panorama de la Poesía Afrocaucana Contemporánea.

Él mismo afirma en uno de sus poemas: “Popayán es una ciudad de poetas muertos, ha muerto la poesía y con ella los poetas, ya nadie se preocupa por el verso... ”. No obstante, Elvio considera que la poesía es parte de lo que somos como seres humanos y como cultura.

“Antiguamente para los niños leer era un juego no una aburrición, sobre todo para las personas que iban a ser poetas, escritores o ensayistas”, agrega el poeta. Por esta razón, el artista piensa que es importante cultivarse desde los libros, pues uno de sus lemas es: “detrás de un buen lector y buen escritor aparece un hombre culto”.

Cabe destacar que Elvio hace parte de la *generación poética posterremoto*, la cual se inició con el poeta Carlos Illera (1957 – 1999)⁸, reuniendo también a poetas como Edgar Caicedo, Francisco Gómez Campillo, César Samboní, Felipe García Quintero e Hilda Pardo.

Esta generación se caracteriza por diversos cambios abruptos de la sociedad como la liberación extrema del individuo gracias a la sociedad de consumo y la cultura de masas, ayudado por el poder de los medios de comunicación que, mediante la liberación de prejuicios, explota toda clase de debilidades del cuerpo y el alma.

Este grupo de poetas compaginan en la preocupación por ciertos temas literarios, la imagen y el verso libre como expresión dominante en la poesía contemporánea. “Se trata de una generación de voces emergentes que ponen de manifiesto la nueva situación de la ciudad, dominada por diversos actores sociales llegados de la provincia caucana después del terremoto de 1983”.⁹

⁹ García Quintero, Felipe. En Llama de Piedra, panorama de la poesía contemporánea, La nueva poesía en la crisis de la ciudad letrada. Omar Lasso Echavarría.

Macondo, Café y Tertulia, fue un espacio donde estos poetas lograron reunirse en varias ocasiones para compartir su vitalidad: la poesía. “Con mis manos rasgue las palabras, les saque sangre y las hice florecer”, es un verso de uno de los poetas que acudían a este lugar: Elvio Cáceres, quien siempre mantiene sus escritos en papeles sueltos, servilletas o cartones de pegante chamber.

Su primer libro, Defensa Indú es un conjunto de poemas que constituyen una recreación poética al ajedrez al asumirla como un espejo donde la vida se contempla y donde cada una de las piezas encarna su historia humana y desde ahí enuncia su palabra. Elvio es un hombre negro que vive el ajedrez con un particular entusiasmo poético, no solo como juego cerebral, sino como campo de los afectos.¹⁰

En su segundo libro “Viajero del Canto”, donde aborda temas como la ecología, Elvio hace un intento de idealización poética. “Cuando leo su poesía, siento que me voy de esta dimensión para irme con él a otros lugares inimaginables”, afirma Hilda Pardo.

“Cuando uno es niño aún no se tiene afinado el destino de su estadía en la tierra. Unos vienen a sembrar árboles, otros a caminar, yo vine aquí a hacer poesía”, dice el poeta

¹⁰ Gómez campillo, Francisco Javier. Breviario Negro - Panorama de la Poesía Afrocaucana Contemporánea. Universidad del Cauca, 2009.

Negro como la noche



¿Cómo aprendió a hacer poesía? “Los poetas no aprendemos a hacer poesía, la poesía llega y se nos posa, ya está ahí, ya está hecha, hay que transcribirla simplemente”, dijo el poeta mientras charlábamos en Macondo.

Se trata de Elvio Cáceres, poeta de la calle porque vive en ella. Es un hombre ensimismado, espontáneo, jugador de ajedrez, caminante y amigo de la noche...



Claridad

(autopoema)

*Negro como la noche
y el cielo estrellado*

*Tu piel brilla como luce el carbón
donde se cuecen las esmeraldas*

*Y tu pelo ensortijado ennegrecido al humo
nagalizas tu imagen de agujero
el alquitran tiene tus huellas
tus sentimientos son purpura
pedirte que no enlutes tu alegría:
¿Es mucho exigir?*

*Como la noche negra
y estrellado el cielo...*

Y me lo preguntas:

*¡Es que estuviste a punto:
de tiznarme con tu sombra!*

Lo conocí en El Sotareño, declamando poesía y jugando ajedrez, donde nos pudimos dar cuenta, junto con otros amigos escritores, que este joven era poeta y juglar.

Y quizá el último juglar de Popayán, su poesía no la escribe, sino que la va creando hasta memorizársela. Así que su poesía es eminentemente oral, su intuición prevalece sobre su formación literaria.

Muchas veces cuando me lo encontraba en la calle parecía que estuviera hablando solo, va por la calle vendiendo y de repente se queda quieto, observa, se embelesa... Es en ese momento cuando las palabras empiezan a brotar de su cabeza formando poemas admirables.

Así es como Elvio va cocinando sus poemas de una manera declamatoria donde han salido como resultado textos con profundidad en el trabajo del lenguaje. El poeta nunca ha asumido la literatura como un *modus vivendi*, tampoco está atravesado por el merchandising, pues no le interesa el reconocimiento. Su poesía no es un medio para obtener *statu quo*, es su esencia de vida.

En ese sentido su poesía va en contracorriente con los parámetros académicos. Elvio es un pájaro libre que deambula por las galaxias. Así lo confirman su serie de poemas a la vía láctea.



Vía Láctea I

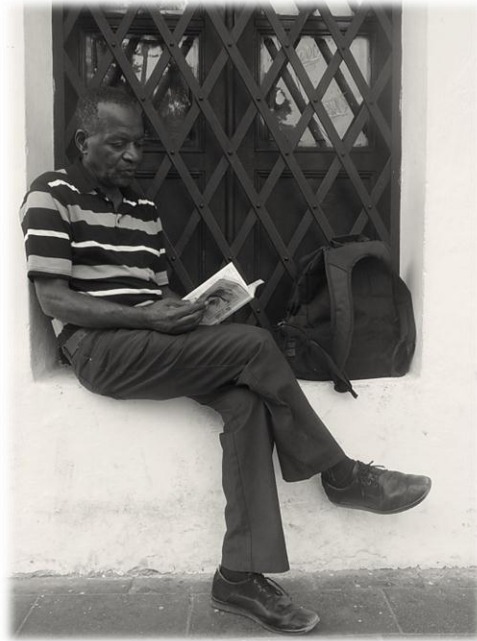
Después del embeleso

*eres neptuna y distancial,
frenas mi velocidad de cometa.
Oye: tú eres parte de mi cosmos
por favor no te vayas al infinito,
quiero tener tu cuerpo de planeta
y hacerte un collar imaginario
de estrellas alcanzables.
Pero no dejes mi pasión de sol
en la frialdad
de tu indiferente luna diferencial.
Por tí tengo en mi corazón un agujero negro,
te mandaré en mil suspiros fugaces
mil besos,
te esperaré en un rincón del universo
sentado en un pedazo de aerolito.*

El negro Cáceres, como es conocido en el argot futbolístico, es un ser humano extraordinario, muy amoroso, con una percepción envidiable para hacer y musicalizar poesía. Elvio no aprendió a hacer poesía, Elvio es poesía.

(A partir de entrevista a César Samboni, escritor y poeta)

El poeta sabe cómo hace sus cosas



Lo había visto varias veces andando por las calles de la ciudad, siempre acompañado con una sonrisa en su rostro. Otro día me lo encontré recitando en el El Sotareño, su canto poético captó mi atención. Otro encuentro que tuve con este hombre afable fue en el café La Disidencia, él llegó a ofrecer cosas para vender, como linternas e individuales.

¡Elvio! lo llamé con emoción, cuando de un momento a otro apareció en el parque Caldas. El poeta se acercó de inmediato y me saludó calurosamente. Debido a que no tenía suficiente dinero no logré comprarle los juegos “Uno” que estaba vendiendo en ese momento. Eran las diez de la noche y el parque estaba acompañado de distintos personajes: Raperos, hippies, músicos, poetas y “locos”. El poeta se acercó un poco más:



Pacha Mama

*Acaricia con tus manos
la tierra bella
como si fuese una cabecita
tierna y fresca.*

Mírala como te mira.

Amala como te ama.

*Te da el libre albedrío
para pescar en el río.*

*Te deja tocar el calamar
que frecuenta la vida del mar*

*Te regala del árbol la manzana
que llega a tus manos sana.*

Hizo el trigo para crear el pan.

Y la uva que hizo nacer el vino.

Su saludo lo hizo a través de este poema, enseguida le ofreció la mano a los compas, Jaime y Javier, quienes estaban sentados en las banquitas de madera que están al frente de la torre del reloj. El poeta inició una charla con los jóvenes.

- Elvio, a mí me gusta ese poema tuyo que dice así:



Vía láctea III

*El sol en sus ojos
dejó entrever la tristeza del agua,
y sus manos haciendo media luna
cobijaban un pan
semejante a un aerolito.
Su melancolía parecía que se había ido de viaje
en una estrella fugaz,
y los ocho planetas – nueve otra vez ---
con Zecna, el andante naciente.
(No sé cómo hizo para escapársele
A Copérnico entre Venus y Júpiter).*

*Y ellos, los de la Vía Láctea
hicieron fila cósmica
para conmemorar su armonía,
y en un agujero negro, negro
inmensamente negro
quiso por un instante atrapar la inmensidad del cosmos.*

*¡Ah las galaxias!
¡Hey los asteroides!
¡Oh los agujeros negros!*

*Su melancolía parecía
que se había ido de viaje
en una estrella fugaz.*

Cáceres quedó inquieto ante esa afirmación. Dijo no haber vuelto a trabajar ese tipo de poemas y se ensimisma tratando de recordarlo. Le agrada saber que lo leen y recuerdan.

Jaime, con sus exóticos crespos que intentan agrandar sus ideas y siempre muy generoso, había comprado una caja de vino para compartir, así que aprovechamos para brindarle al poeta. Y es que es de esa manera que el hombre logra llegar entonado a su casa. Gracias a su poesía y a su innato carisma con la gente.

El poeta sabe cuándo hay vino y cuando se acaba. O más bien la vida lo pone en ese momento de trueque, donde mientras le ofrecen vino, él puede compartir su poesía, elevando ese momento a otra dimensión, dejando parte de su esencia en el ambiente...



A Louis Armstrong

*Cuando Louis Armstrong
y Duke Ellington
se paseaban en los años veinte,
en Mississippi en Nueva Orleans
en Nueva York
había una algarabía
de negros danzarines,
sonóricas trompetas,*

*platillos y estallidos,
melódicas guitarras,
pianos rítmicos,
euforia de tambores,
acoplamiento de maracas,
docilidad de contrabajos.*

*Eran saxofónicos instantes
donde se engrandecía
el blues, el jazz,
libertad de cuerpos contoneándose,
liberación de ideas
rítmicas alegrías,
rituales de esperanza.
¡Regocijo negroide afroamericano!*

Le pregunté al poeta de dónde surgió su gusto por el blues y el jazz.

- Cuando viví en San Andrés solía ir a diferentes bares, donde ponían esta música que me cautivó. Desde ese entonces, como buen autodidacta que he sido, empecé a investigar sobre estos géneros musicales que me llenan el espíritu.



Jazzísticos instantes

*¡No dejes de cantar negro,
no dejes de danzar negra,
no dejes de moverte negrito!*

*Ya nació el blues,
ya creció el jazz
en Nuevo Orleans
en Mississippi
se va para San Louis
se va para Chicago
llegará a Nueva York
lo llevará Armstrong
el mejor,
el más amado,
el boca grande,
el mejillas englobadas,
el ojos salientes,
el carcajada sonora,
el manos ágiles,
el de la voz de trueno
--- Louis Armstrong ---
el rey del jazz.*

El mejillas englobadas y el carcajada sonora, ese personaje, Armstrong, había llegado al fondo del corazón del poeta, quien se siente identificado con el músico. Lo halaga, lo ama y admira. Definitivamente Armstrong y Cáceres se conocen en otra dimensión de las palabras.

Cuando el poeta terminó de declamar, como todo un juglar, se percató de que el vino se acaba y se retira muy amablemente.

- El poeta sabe cómo hace sus cosas-, dijo Jaime con énfasis.

Un poquito de arroz, papita y frijol



¿Usted me quiere robar la niña? No señora, yo no le quiero robar la niña, la quiero robar a usted, respondió. Esa fue la primera vez que Elvio y María Mercedes intercambiaron palabras. Ella, tenía ya dos niñas pequeñas a su cargo, por quienes debía velar.

Poco a poco, se fue consolidando este amor. Con el tiempo, el poeta terminó siendo el padre de dos niñas. “Cuando uno es niño, se sabe quién es bueno y quién es malo y en mi papá siempre noté bondad”, afirma Paula, hija de Elvio, quien actualmente tiene 27 años y mucho entusiasmo para salir adelante.

En total, el poeta tiene cinco hijos: cuatro mujeres, un hombre. Antes de conocer a María Mercedes tuvo un intenso amorío con quien tuvo dos hijos. Su última niña tiene 14 años: es alta, crespa, de ojos grandes y sonrisa expresiva, igual que su padre.

Sin embargo, el hecho de que el poeta conformara un hogar, no implicó que abandonara su estilo de vida bohemio y amigo de la calle. “Yo soy así, libre”, dice. Desde la infancia su vida se desarrolló en la calle. Llegaba dos o tres días después. “Mi mamá lo dejaba afuera y para que no lo regañara, antes de que amaneciera él se volvía a ir”, cuenta Rober Cáceres, hermano del poeta, quien es licenciado en Matemáticas.

Así fue como desde pequeño encontró la forma de rebuscar su sustento. Cargaba mercados, cantaba en los buses, brillaba relojes, cuidaba carros. Era típico para los oficinistas pasar la borrachera los jueves en El Danubio, restaurante del centro en la carrera octava, así que Elvio se encargaba de cuidar los carros. Luego, un hombre le pedía que cantar y le pagaba un extra por entretenerlos.

Elvio proyectó muchas formas de ver su destino: ser cantante o futbolista. Finalmente terminó dedicándole su vida a la poesía. Pero no sólo a escribir poesía, sino a vivir para ella.



Arte poética

*En la porfía de la palabra
guardaba la esperanza
de que mis versos
no fuesen necesarios,
para que nadie se sometiese a mis ideas
acosté de muchas maneras
el poema
porque quería
que en su sueño
no anduviese a la deriva
y construyese su morada
en el libro.
No fue para hacerme poeta
que escribí,
sino para sentir que existo.*

**

“La vida de Elvio es una aventura, él mismo es un poema. Sin embargo, llevar esta vida no es fácil, mucha gente no está dispuesta a sacrificar su comodidad”, dice Javier Mamián, poeta integrante de la Silla Renca, un movimiento poético contemporáneo de la ciudad.

No obstante, el poeta es consciente de que la forma de concebir la vida en la actualidad ha cambiado con el progreso de la tecnología. “Ahora la vida no se trata de tener aventuras, sino de construir cimientos seguros y estables”, dice.

Elvio cursó su bachillerato nocturno en la institución José María Carbonell, donde siempre estuvo activo en los eventos culturales. Luego fue asistente del programa de Filosofía y Letras de la Universidad del Cauca y después del terremoto del 83 se fue a vivir al archipiélago de San Andrés, donde tuvo su mayor producción poética.

El poeta escribió muchos versos bellos, no para ser famoso, pero si para liberar su espíritu. Un hecho muy lamentable fue perder toda esta obra poética. ¿Cómo? Él nunca contesta con certeza, evade la respuesta. Aunque, recuerda, gracias a su memoria prodigiosa, un poema que le dedicó a la isla:



San Andrés Isla¹¹

San Andrés Isla
dulce prisión
inundada de libertad

Canto del pasado
sonido del presente

Joven todavía
al paso de los siglos

Todos te miramos
con ojos encantados

¹¹ Este es un aparte del poema que Elvio escribió hace 35 años aproximadamente, en su estadía en San Andrés, entre los años 1983 y 90. Este poema no ha sido transcrito, así que sólo se mantenía en la memoria del poeta.

*Los niños te sonrían
con dientes de coco
y los viejos te hacen sabia
con sólo existir*

*Un melodioso eco está dentro de ti
cantándole a la calma
el pasado te embelleció
y ahora tú embelleces el presente*

*Tu andanza será eterna y benigna
o lunar verde bendito del Caribe*

*En sueño de poetas piratas
refugio de piratas poetas*

*Unos escondiendo libros
otros desenterrando letras*

*Cuentan los viejos a los viejos
que contaron los viejos de otros tiempos;
leyendas o tal vez realidades,
de un tesoro, que con el paso de los tiempos;
ha tenido un solo dueño
y su dueño al parecer un solo tesoro:
LA ETERNIDAD...*

Allá, en medio del viento fresco y las olas de mar, el poeta sintió una profunda soledad que una mujer logró identificar. Era una chica búlgara que había leído a Neruda en el idioma español, una de las más grandes influencias en la poesía de Elvio. “Me gusta como escribes, debes solamente tratar de coordinar un poco más tu nostalgia”, acentuó la dama.

Al contrario de lo que pensó esta mujer, Rober afirma que su hermano siempre ha sido una persona alegre y festiva, “es él quien le da vida a las reuniones familiares”. Algo que su hermano nunca olvida son los calentados que el poeta preparaba después de una noche de tragos.

Un poquito de arroz, frijol, papita y huevo, sumado a la sazón de Elvio, era la receta perfecta para levantar a sus hermanos del guayabo. Todos se peleaban por esa delicia. “No te vas a suicidar”, le dijo en una ocasión su hermano Hugo cuando vio a Elvio con una sartén gigante de calentado. Pero toda esa preparación era para repartirla entre sus cinco hermanos. “Un hogao con cebolla y tomate bien aguadito es el secreto para un calentado perfecto”, dice el poeta.

Así como comparten el alimento, apoyarse siempre en las dificultades fue un principio que aprendieron de la abuela, a quien el poeta no podía dejar de escribirle:



La abuela

La flor adornó la huerta de la abuela.

la albahaca cura la caléndula alivia todo hasta la ausencia, decía.

La rosa coloreaba sus mañanas pintadas de rocío. Sus girasoles eran soles matizados en la tarde.

El jazmín estaba acompañado de geranios y el mediodía era aromatizado.

La noche enloquecía hermosamente por gardenias alunadas con aves danzarinas tocadas levemente por la brisa.

¡Hierba buena, eres buena! ¡La ruda, ruda y fina! Aún existe la matilla de ajíes.

Y legó ella su huerta a los hijos y sus nietecillos del alma. Todavía existe la huerta, aun la abuela es amada.

La huerta que ahora las hijas de Elvio cuidan con mucho esmero y así, cuando algún integrante de la familia se enferma tiene el mejor remedio en el patio de su pequeña casa, pequeña físicamente mas no en amor, valores, principios y unión.

El hábito no hace al monje



Cuando abrí mi librería – Macondo- mi vida se volvió una fiesta, después de haber pasado por varias crisis existenciales, este espacio cultural me dio fuerza vital. Para esa época Popayán respiraba cultura. Transcurrían los 90 con mucho talento humano en el ámbito literario e intelectual.

Afortunadamente, siempre tuve inteligencia empresarial y el ser filósofo, pero más mi motivación por la literatura me aportó para ser conocedor de distintas obras. Así que la librería fue un éxito y se convirtió en un icono cultural del centro de la ciudad. Para esa época, Popayán se había convertido en una meca cultural de todo el país. Fue un periodo de recintos abiertos. La rueda, por ejemplo, fue un movimiento poético moderno que practicaba mucha poesía de corte político y de corriente nadaísta.

Macondo se terminó convirtiéndose entonces en el punto de atracción de la cultura hasta comienzos del siglo XXI. La librería que venía acompañada por el lema “café y tertulia” tuvo 18 años de actividad. Fue el punto de encuentro de poetas, amantes de las letras, músicos, viajeros y todo tipo de artistas.

Giovanni Quessep, Francisco Campillo, Felipe García Quintero, Juan Pablo Ramírez, Guido Enríquez, Pablo Cesar Otero, Hilda Pardo, Gloria Cepeda y Elvio Cáceres, eran algunos de los que frecuentaban este espacio para charlar, tomarse unos tragos, declamar, lográndose escapar de lo rutinario del día a día.



A Giovanni Quessep

*Es un águila
que eleva cometas*

*Se ha escapado
de su reino*

*Tuvo doncellas
que huyeron de sus palacios*

*Escribió en las piedras
palabras suaves*

*Se hizo poeta
una mañana diamantina*

*Y en la delgadez
del verso*

se hizo infinito

*¡Solo se alimenta
de palabras!*

Elvio Cáceres era un joven muy alegre, siempre andaba con su poesía a flor de boca, con el afán de recitarla. Además de recitarle poemas ofrecía sus mercancías porque era un vendedor ambulante. Siempre ofrecía cosas sorprendentes que llegaban de china: objetos multiusos, novedosos y económicos.

Gran parte de su venta se la debe a su poesía, pues muchos le comprábamos por colaboración. Él fue uno de los primeros que comenzó a distribuir cuando la globalización comenzó a imponerse. Kit para las uñas, piedras afiladoras, tapetes antideslizantes, linternas, juego “Uno” y diferentes tipos de herramientas son algunas de las cosas que Elvio vende. “Mi papá te vende hasta un hueco”, dijo en una ocasión Paula, hija del poeta.

Una de sus colegas, Hilda Pardo, afirma que “el hecho de que Elvio sea vendedor ambulante le permite desarrollar la habilidad de percibir situaciones que nosotros no alcanzamos a percibir, pues ese contacto que él tiene con la gente en la calle le enriquece la visión de las cosas”.

También el poeta tiene una característica particular, le ha dedicado poemas a casi todos los poetas de la ciudad, así que siempre está en constante producción. Incluso, en “Teoría de los Objetos”, libro de poesía de Hilda, le dio respuesta a cada uno de sus poemas con otro poema:

Homenaje a los poemas de Hilda Inés Pardo



La teoría de los objetos¹²

¿Cómo es que no nos dimos cuenta,
que Hilda guardaba sus enseres:
en la teoría de los objetos?
“Plastificó” el poema para protegerlo:
de la lluvia intencional.
Inés – peradamente nos enseñó su “Aurora”
en un corrillo de “Amapolas”
donde nacían “Haces de Luz”:
en lámparas de “Petróleo”.
fue en los “Cristales de Agua”
cuando teníamos los “Brazos Caídos”
después, mucho después de nuestro “Duelo con el Reloj”
perdimos nuestros “Encajes”
en mil “sucesos” enredados en los “Paisajes”
y en la claridad de las “Cajas Negras”:
fuimos “Xilófagos” e “Insectos Compuestos”
en el “Sendero” y en la “Copa de Hielo”
que nos dejó la “Nostalgía”:
en la “puerta triangular
de la teoría de los objetos.

¹² El escrito poético está hecho con los nombres de los poemas de la poeta. Por esta razón son encerrados entre comillas.

**

Sin embargo, Elvio no es un poeta que se haya hecho de la nada, él tiene detrás una escuela importante. Creo haberle oído sobre su filiación a la poesía de Neruda. De ese vínculo con Neruda, debe venir cierta simpatía por la izquierda y la influencia en la música de su poesía.

Elvio es más próximo a la lírica que a la poesía que se hace actualmente: una poesía más informal, popular. Piensa cada palabra, cada verso, su poesía es tradicional y muy elaborada, donde intenta elevar su propia cotidianidad, buscando un mundo más etéreo.

Es por esto que no describe en su poesía su diario acontecer, por el contrario, crea un mundo idealista, de ensoñaciones que superan su propia condición vital, escapándose a través del poema a mundos más elevados.

“Me parece que el poeta no se siente discriminado ni marginado por su condición, Elvio se olvida de su color, transgrede esa barrera. Así que él mismo se pone en el lugar que quiere estar”, es el pensar de la poetisa Hilda.

Por eso las temáticas de sus poemas no son necesariamente referentes a la marimba o el guasá, sus textos tienen infinidad de abordajes que se van dando en el día a día. El poeta está siempre actualizando su creación.

Fue en una ocasión cuando Elvio en Macondo nos empezó a leer varios poemas al ajedrez, además de que era un excelente jugador. El poeta era capaz de participar de juegos simultáneos.

Era una noche fría, pero en mi librería se sentía el calor de los tragos, los sentidos y las palabras, había también unas mujeres hermosas que degustaban de la deliciosa poesía de Giovanni. Todos en éxtasis. A la par estaba Elvio jugando ajedrez de espaldas, soltando sus risotadas infaltables. De repente, la atención hacia Giovanni se trasladó para Elvio. Un jugador tenaz. De fondo, música.



Diosa Caissa

*Jugar es mi destino
no debería perder
tantas partidas.*

*Me tendré que resignar
a la victoria.*

*Es mi afán eloidal
el alcanzar lo magistral
me aferraré a los trebejos
cual si me aferrase
a la existencia.*

*Seré de Caissa
uno de sus hijos predilectos.*

Y así fue como gracias a la camaradería de Elvio con Marco Antonio Valencia y Cesar Samboní se logró publicar su primer libro, Defensa Indú. Una compilación de poemas maravillosos dedicados a cada ficha del ajedrez, no he visto hasta ahora trabajo semejante, a excepción de Borges¹³, quien tiene solamente un poema haciendo alusión al juego.

Sin embargo, el poeta Elvio afirma lo siguiente: “Borges cree que el ajedrez es una riña de colores entre las fichas negras y blancas. No es así, es un juego en el cual los colores no determinan una causa, pues la idea primordial del juego es una lucha meramente intelectual, mas no una guerra de colores”.

Nuestro poeta afro tiene una obra bastante extensa, poesías escritas en innumerables papeles, servilletas, cartones que deambulan por las calles dentro de su maletín. El poeta escribe en cualquier momento del día, cuando se le posa la poesía, mientras ofrece sus artículos.

La poesía de Elvio busca una sensibilización que permite abordar el mundo en el que vivimos de otro modo. Se puede reflejar, por ejemplo, un intento de idealización poética en su segundo libro: Viajero del Canto, el cual se logró publicar gracias a una convocatoria realizada por la alcaldía, cuyo gestor fue Felipe García Quintero.

¹³ Ajedrez. “En su grave rincón, los jugadores rigen las lentas piezas. El tablero los demora hasta el alba en su severo ámbito en que se odian dos colores...”



La espera

Y oye la inmóvil agonía de todas las cosas

(La muerte es silenciosa)

Francisco Gómez Campillo

*Vivir es un oficio duro,
Hasta morir nos cuesta.*

*La muerte parece una mujer apacible
se detiene a conversar en cada esquina,
se sienta a meditar en la banca de un parque.
Nada en los ríos,
navega los mares,
ronda en el cielo,
frecuenta los desiertos,
se disfraza de agua,
sentimos sus aires vivenciales,
dice en sus hermosos discursos
no ser enemiga de la paz,
sabe humildizar la guerra;
ya no se viste de negro
y tal vez ya no sea una mujer.*

**

A pesar de todo, Elvio es un poeta que sufre desprecios en la ciudad, pienso que merece mejor suerte aquí, pues el aporte poético que él le ha dado a la ciudad no le ha sido remunerado económicamente, ni tampoco le ha otorgado reconocimiento, aunque ni a él mismo le interesa eso.

Así que ese dicho que dice “el hábito no hace al monje” es falso, pues hay gente de frac que pasa con su poesía mala y gente humilde que no pasa con su poesía buena.

Un ejemplo de ello fue el hecho de que, en la Feria del Libro de la ciudad, que se llevó a cabo en 2018, Elvio no fuera poeta invitado. A veces la gente no es consecuente, no tienen en cuenta a una persona como Elvio porque lo consideran popular y se olvidan de su gran poesía, tienen en cuenta más su humildad y precariedad de vida que su calidad poética.

Actualmente, cada uno de los poetas que acudían a Macondo han tomado caminos poéticos diferentes, algunos la academia, otros resistir en lo irreverente, pero Elvio (que como Gardel cada día canta mejor) fue el único que siguió viviendo la poesía desde la libertad del alma pues cuando el poeta llega a casa no solamente lleva pan para sus hijos, sino que también ha cosechado uno o dos poemas.

(A partir de la entrevista a Omar Lasso, filósofo y ensayista)

El poeta menos leído



De repente entra una dama de aspecto extraño, alta, mona de pelo teñido y demasiado delgada, traída en la mirada un dejo de nostalgia y perplejidad, su caminar era un poco torpe que parecía borracha; llega al stand de la librería Rabo de Nube que está expuesto en el marco de la Feria del Libro de Popayán. La mujer viene acompañada del poeta Elvio Cáceres. Vienen caminando mientras sueltan risotadas con sonidos estrepitosos. La mujer me saluda con gracia, me empieza a hablar de historias de su vida que tienden a ser un poco inverosímiles, dice ser familiar de poetas famosos.

El hombre también muy cordial, agarrado del brazo de la dama, ofrece sus libros que contienen poemas alusivos al ajedrez: “Defensa Indú”. Sus libros no lograron acceder a ningún stand de la feria, pero no por su calidad poética, sino porque el poeta no se encuentra dentro del círculo de académicos, ni tampoco ha estado interesado en el “merchandaising” de su obra.

Estamos hablando de una persona ensimismada, distraída, que de un momento a otro te declama una poesía con frenesí, siempre apasionado por admiración de lo bello que trasmite mediante la oralidad y desde el corazón. La poesía para él es hija de esa euforia que lo traslada a la contemplación.

Mientras ofrece sus libros, le brindo mi apoyo: “Si quiere deme cinco libros para venderlos y luego le paso el dinero”. Ese mismo día yo había perdido \$150.000. Así que me encontraba sin un céntimo. No me aguanté y le contaba a todo el mundo mi desgracia, entre ellos Elvio, “el poeta que había vendido la menor cantidad de libros en la Feria del Libro”, decía él.

Lo repetía a los asistentes que estaban escuchando al grupo ensamble, encargado de dar el cierre a la feria. Una mochila café, dentro de ésta: 10 libros de sus poemas al ajedrez, varias hojas ajadas con otros de sus poemas, perfumes para vender, un librito del Nuevo Testamento y una botella de “Carnaval” era lo que acompañaban al poeta, más una enorme tristeza que dejaban ver sus ojos. Esa noche, Elvio siempre estuvo sentado atrás del auditorio, observando a la gente bailar, conversar y cantar.

Finalmente, logramos vender juntos dos libros. Él, muy agradecido, me regalo un abrazo. Conversamos amenamente junto con la dama excéntrica. Al final de la jornada, cuando ya estaba por cerrarse la casa de la moneda, Elvio se me acercó y me dijo: “Sabes qué, chiquita, quédate con el dinero que te den por los libros”. Ahí fue cuando comprobé lo que me dijo su hermano: “Elvio da de lo que no tiene”.



Prohibido dar limosnas

*Prohibido dar limosna
a los portadores del hambre,
a los portadores de sed.*

*Prohibido dar albergue
a los desprotegidos,
a los sin techo.*

*Prohibido dar amparo
a los perseguidos,
a los atemorizados.*

*Prohibido escribir epitafios
a los ene ene,
a los asesinados con nombre.*

*Prohibido cantar
a los niños que lloran,
a los ancianos que añoran.*

*Prohibido dar libertad
al hombre y sus luchas,
a las aves del aire.*

*Prohibido adoctrinar
a los ateos,
a los "sin alma".*

*Prohibido dar consuelo
a los desesperados,
a los guerreros.*

Prohibido.

Prohibido.

Prohibido.

*Prohibido ser bondadosos
o se les castigará
con milagros y bendiciones.*

¡Jaque Mate!



¿Nos jugamos una simultánea? El joven Carlos se siente intimidado, pues sabe que soy un contrincante duro para este juego. ¿Un café?, preguntó la dama que nos acompañaba.

Nos reunimos un día de semana, pasada la una de la tarde, en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cauca, donde hay varias mesas con cartones de juego de ajedrez en la entrada. Entrar a esta facultad me trajo muchos recuerdos...

En mis años mozos pasé mucho tiempo allá, recitando, cantando con mis amigos de tertulia. Uno de ellos era César Samboní, quien actualmente es docente de la Licenciatura en Español y Literatura y al cual le tengo profunda gratitud por su aporte en la publicación de mi primer libro.

Él fue quien junto a mí transcribimos y publicamos “Defensa Indú”, también me hizo participé de eventos académicos donde la temática fue literaturas marginales. Cesar fue compañero de la poesía y la palabra en el Sotareño y en Macondo.

Iniciamos el juego, realmente ya no juego tanto como antes, pero las ganas por jugar no se pierden. El peón, la reina, el rey, el alfil, me miraban de frente con ganas de que los tocara.

La chica nos trae el café y pide que le expliquemos el juego, mientras conversamos con Carlos, quien, a mi parecer, es un artista fascinante, siempre guardado en lo underground. El joven estudia licenciatura en Biología y en su tiempo libre se dedica a pintar cuadros con técnica libre, a leer y a jugar sapo.

La dama me pregunta sobre mi estancia en San Andrés en el año 83 (esta salida causada por el terremoto en la ciudad). Estar en la isla fue una experiencia única, donde logré producir mi mayor cantidad de poemas, también tuve la oportunidad, gracias a mi hermano Hugo, de ser profesor de ajedrez y asistía a clases de electricidad en el Sena, por aprender.

Hugo, en ese entonces, era director de Coldeportes y en su juventud se destacó por sus ágiles piernas, era uno de los mejores atletas en el Cauca. Cuando llegué a la isla él inmediatamente me acogió, estuve participando en concursos de ajedrez, en uno de esos fui Campeón Intendencial del Torneo.

Así que mi hermano, al ver mis capacidades, logró darme un puesto como profe de este juego. Yo, sin problema, acepté. Pero no sólo me sostenía con este trabajo, también vendía protectores solares, aceite de coco y salía siempre a disfrutar de la noche mientras me tomaba unos tragos del famoso “Carnaval” y declamaba mis poemas.



Peón

*Soy un gran peón
vengo de la nada
y a lo mucho voy
de la mano del jugador
salgo con fuerza,
para morir sin resistencia
en las fronteras
jaqueadas y escaqueadas
de lo eterno.*

*Como octavino es mi destino
me colocan de epifanio
un alfil elefantino
un caballo saltarín
una torre matemática
una dama enseñoreada
¡nunca un rey!*

*Ah, modesto devenir
del que bien vine a vivir*

*Ah, modesto porvenir
del que bien vine a morir
esto ¡entre trebejos!
...yo soy sólo un peón
vengo de lo mucho
y a la nada voy,
porque en cada partida
mi vida doy.*

Después de unos meses, me fui de la casa de mi hermano, pues a mí realmente siempre me ha gustado ser independiente, desde chico buscaba la forma de tener mi dinero y siempre andaba en la calle, esa ha sido mi forma de vivir. He sido más bien desprendido del dinero, tal vez es por eso que siempre ando “pelado”.

Por ejemplo, cuando estaba dando clases de ajedrez en San Andrés se me olvidaba ir a cobrar. Mi hermano me regañaba: “Elvio, no regales tu trabajo”, pero, les confieso, que realmente se me olvidaba, siempre he sido olvidadizo. Es tenaz.

¿Has entendido algo del juego? Le pregunté a mi amiga. –mmmm que estos son blancos y los otros negros. Solté mis expresivas carcajadas que despiertan a cualquiera. “Es que nos has sido vaga como nosotros”, le dije.

Carlos mueve el caballo, yo el alfil. ¡Jaque Mate!, asiento con seguridad.



Ajedrez

*Sueño con él
es él quien liga mi vida,
ah sentir aguerrido
escaqueado de penas,
mis jugadas son tiernas:
son sencillas...
es decir:
cuanto más juego, más tierno,
cuanto más tierno, más sencillo
fui peón
por largo tiempo de mi llanto
fui lanza suicida
de mi canto
caballero en la derrota de mi risa
soy torre equilibrada
en mi existencia
y rey que ama a su dama!*

Pero su amor fue brisa!

*Y al paso
me da tablas mi pasado.*

*¡Jaque me grita la vida!
¡Mate, el Destino!*

A ella, la merecedora



Recuerdo cuando todos mis hermanos: Javier, Hugo, Rober y Arbey vendíamos maní en semana santa porque venía mucho turista por aquí. Mi mamá nos ayudaba a conseguir el maní y lo caramelizábamos en la casa. Ese gusto por la venta, gracias a la necesidad, lo herede desde ese entonces.

Vender, escribir, declamar poesía, jugar ajedrez y fútbol han sido mis pasatiempos. Escribiendo poesía he logrado mantener vivo mi espíritu, escribo para sentir que existo. Desde pequeño, he buscado la forma de mantenerme solo, no me gusta que otras personas me condicionen o controlen, por esa razón mi trabajo como vendedor ambulante lo empecé prácticamente desde la niñez. Yo soy así, libre.

Mientras que a mis amigos los llevaban a pasear los fines de semana a las piscinas, yo me iba siempre caminando al barrio bolívar y ayudaba a cargar mercados, vendía moras que recogía en un potrero cerca de mi casa.

Cuando tenía 15 años me fui de la casa, alquilé una habitación y me sostenía por mi propia cuenta. Esto no impidió que siguiera en contacto con mi familia, por ejemplo, con mis hermanos siempre íbamos a jugar futbol a una cancha del Recuerdo Sur, nuestro barrio, todos éramos buenísimos para ese juego.

Además del futbol me gustaba también salir a bailar salsa con mis hermanos, y amigas. La forma de llegarle a las mujeres era mediante el verso, aunque en realidad no abuse de eso, conquisté a pocas.

Mis hermanas, Dalila y Constanza, aprovechaban para ir a ver sus novios, pues en el rancho mi mamá no lo permitía. Ella era una mujer bravísima, de mucho respeto, vivió con nosotros sola por mucho tiempo.

Sí, mi madre a los 14 años se fue de su casa a buscar un mejor futuro, en Pasto conoció a mi padre, ese bandido le dejó cinco hijos y se fue. Así que María Cristina decidió irse para Popayán donde logró salir adelante. En esta ciudad de poetas muertos conoció otro amor, con quien tuvo dos hijos. Cuando ella murió, me nació este poema:



In memoriam

*Mil estrellas fugaces
circundan la noche
el reflejo de tu nombre
distingo en la lejanía
tu imagen visita mundos nuevos
y se baña en aguas siderales...*

*Tú eres la más universal
de las criaturas
la más cosmopolita
la más amada viajera del espacio.
Y en esas naves girantes
de velocidades estupendas*

*Se detiene por un instante el tiempo
y ahí estas tú mirando
como desafiando.
las leyes primordiales del universo*

**

Un miércoles en la tarde, cuando el día estaba lluvioso me encontré a mi hermano Rober, tenía ocho años. Como ayudaba a mi mamá, le envíe dinero con mi él.

Rober era un niño curioso, juicioso e inteligente. Tuve la oportunidad de ayudarle con las tareas del colegio, él siempre me atendía muy concentrado. Desde pequeño le gustaron las matemáticas, entonces con granitos de maíz repasamos las tablas de multiplicar.

Pasaron los días y caminando por el centro me encontré a mi mamá camino a casa, saliendo del trabajo, en una casa antigua de la ciudad. Verla siempre me rebosaba el corazón de alegría. Le pregunté si Rober le había pasado el dinero.

-- "No, el niño me ha dado nada".



Madre nuestra

*A ella que tuvo hijos
Y los donó a la tierra.
Con sus pechos amamantó la existencia
Y su leche fortaleció la vida
A ella,
La pacificadora,
La guerrera,
La nómada,
La sedentaria,
La que mil panes da,
La que reparte mil perdones,*

*La merecedora,
La bondadosa,
La de las manos sutiles,
La de las manos de tierra.
La hacedora de juguetes,
La que juega con los niños,
Conmueve con su llanto,
Sublimiza con su risa,
Tranquiliza con su canto.*

*¡A ella es mi fraternal poema!
La que tuvo hijos y los donó a la tierra.*

La merecedora, la bondadosa, la manos de tierra, la que reparte mil perdones. Ella era mi madre. La que no merecía un engaño. Así que después de darme por enterado de esta noticia, no lo pensé dos veces. Apenas vi de nuevo al niño en la calle lo llamé, él vino hacía mi con cara de entusiasmo. Cuando lo tenía en frente le pegue varias patadas que hasta el momento no ha olvidado y ahora recuerda con gracia.

Este niño del que hablo actualmente es todo un señor, tiene gemelas de seis años, un joven abogado de 21 años y una bella esposa de ojos miel. Es profesor de matemáticas en Piendamó, donde me ha llevado varias veces a declamar mi poesía. Mi hermano siempre dice: "Elvio es una de las mentes brillantes de la familia".

Ya no soy poeta, soy vendedor de la calle



“Ese man si puede vender una loca embaraza la vende”. Elvio se levanta cuando su cuerpo se lo pide. No tiene horario específico para salir a trabajar, pero una vez está en pie se baña mientras canta a los pájaros, saluda a las personas que estén en casa, prepara su desayuno: pan y café. Cuadra el dinero para invertir en su negocio. A veces, se queda pensando un rato y de repente se despide de todos para empezar su aventura.

Ya son las once de la mañana y el poeta, que siempre ha sido un buen caminante, llega al centro para ofrecer una piedra de afilar que aún le quedaba del día anterior.

“¿Qué más socio?”, lo saluda Zully Marcela, una colega que vende películas piratas y velitas. “Ese man es original, uff yo lo conozco desde que era chinga, a veces me ayuda a cargar cuando tengo mercancía muy pesada, sin mente”, me contó en una ocasión Zully. Luego se encuentra con una joven de aspecto poco agraciado. “Entonces Elvio”, le dice con su tono de voz fuerte y un poco masculino. Finalmente, el poeta logra vender la piedra a Hilda Pardo, poeta, quien se la encuentra afuera del Banco de la Republica.

Ya es hora de almorzar, el poeta de la calle se alimenta en el restaurante de la famosa “Mamá Rosa”, donde consigue su plato de comida por \$2.000. La mayoría de su clientela son estudiantes, viajeros y trabajadores informales. “No me vaya a tiznar”, le dice Doña Rosa apenas ve la cara del caballero.



Ya no soy poeta

*Ya no soy poeta
soy vendedor de la calle
ya ni mis dientes trabajan
ya ni mi sonrisa es perfecta
de que soy hecho, lo sé
hecho soy de pan y agua
de pan tostado al sol
y agua labrada al llanto
ya no soy poeta, soy vendedor de la calle*

En relación a este poema, Felipe García Quintero, poeta, quien le editó el libro “Viajero del Canto”, a Elvio opina que “no encuentra un vínculo directo entre el modo económico de vida con el de poeta, más que la virtud de la contemplación de las cosas. Acaso su callejeo cotidiano le permite observar los detalles que la rutina y el afán nos impide observar”.

Son ya las dos de la tarde. Elvio se dirige a la Esmeralda, donde consigue a veces su mercancía. Mientras camina se encuentra con infinidad de amigos, entre ellos, una argentina que le ofrece manillas, Elvio se queda hablando con ella, le declama espontáneamente poemas.

En el camino pasa cerca de un río, donde se encontraba un hombre afro fornido. Elvio se detiene y empieza a escribir:



Sendero uno

*El hombre que camina sobre el río, cree que él es su sendero
Negro es como el ébano
y sus pies dejan huellas descalzas en la claridad del agua.*

*Busca un tesoro en el fondo del cauce: hojalata
En la ribera del río, ve ÉL sus esfuerzos reflejados,
secados al vapor de una luna viajera.*

Es desde ya un ecologista indirecto.

Finalmente llegamos a una casa grande color marrón. Nos abrieron dos hombres musculosos que nos hicieron seguir, entramos a una habitación que estaba repleta de mercancía, productos de todo tipo: mata ratones, artículos para el hogar, herramientas, kit de cuchillos.

¿Qué dice viejo Elvio?, lo saluda Paisaboy, el duro del mercado. “Mi amor, aquí tenemos de todo, traemos mercancía de acuerdo a la fecha, día de la madre, de la mujer, de san Valentín, mejor dicho, de todo lo que la gente se vaya inventando”, me dice el hombre.

El poeta se decide por dos productos: individuales y kits para uñas. Luego, recorremos la piedra sur, el empedrado hasta llegar de nuevo al centro. A las cinco de la tarde el poeta me ofrece un tinto que tomamos de nuevo donde Doña Rosa.

Ya son las siete de la noche. El poeta ha logrado vender algunos de sus artículos. En ese momento logré asegurar lo que alguna vez me había dicho su hija Paula: “todo lo que él pueda sostener en una mano lo vende”.

Así que nos dirigimos hacia el Sotareño para tomarnos un merecido descanso. Allí, Don Agustín, admirador del poeta, le ofrece unos tragos. Claro que el poeta no iba dejar de escribirle un poema a todo lo que este clásico bar le inspira:

Para Agustín Sarria



“El Sotareño”

*En una esquina de Popayán
Suena un canto de arrabal*

*Un tango o un vals
La noche se torna sonora y placida
Vuelve la figura de Gardel*

*Un vallenato de Escalona, alterna con un canto de Serrat
Mercedes Sosa, canta mil vez más la canción preferida
Facundo Cabral, no es de aquí ni es de allá, solo un canto*

*También Sabina, el romeo inolvidable
Tiene cabida en las noches sotareñas*

*Vengan, vengan, que estuvo Helcias el del mar
Viene, viene Giovanni Quessep, entre alacranes*

*Alguien grita: “El aguacate”
Y otros piden: “Oropel”*

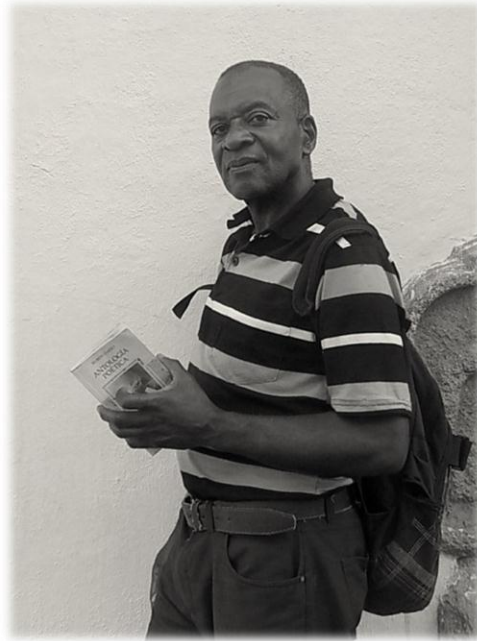
*Todo es algarabía...
Diminutos dioses nocturnos deambulan
Acompañados de Baco y Apolo
Embriagados de vino, música y poesía
Entre libros “han huido de Macondo”*

*Las noches estudiantinas, vividas en el bar,
Inolvidables recuerdos de la juventud
Nataly se siente lejana y nostálgica...
Después de la caída del muro de Berlín.*

*Todos serán complacidos...
"Agucho" tiene manos de acetato,
Mente de vitrola, todo en él, es música!*

*Se hace...la una, las dos y las tres...
Nadie quiere partir
"El Sotareño" los encanta
Cada uno de ellos, es un duende cantor!*

Arquitecto perenne de la palabra



Huellas infantiles

*Zapatitos de piedra tiene el río
zapatitos de roca la montaña
zapatitos de agua tiene la lluvia
zapatitos de aire el viento.*

*Y yo, descalzo sobre el río
escalo desnudo la montaña
y yo sin abrigo camino la lluvia
y en silencio mi destino con el viento.*

*Zapatitos de tierra azul tiene la luna
zapatitos de sol lleva la noche.*

La poesía original nace del corazón, del alma. El poeta de la calle es un ejemplo para mí. Él es un poeta natural, libre, sus vivencias las convierte en poesía. Elvio escribe para el pueblo, de tal manera que su poesía pueda entenderse. Al contrario de la poesía de los intelectuales, que, desde mi punto de vista, es una poesía demasiado hecha.

Pienso que la pasión por escribir no se construye desde la academia, sino que está influenciada por el sentir. Por ese fuego interno que el poeta lleva dentro. Por eso, considero que las letras son inherentes al ser.

Así como la poesía es inherente en Elvio. Con el poeta siento una conexión fuerte a partir del verso. Por eso su palabra me deleita. Él se caracteriza por su libertad y espontaneidad en su manera de escribir, tiene tendencias hacia la ecología, lo contemporáneo, el espacio, la cosmología. Siempre manteniendo el espíritu de niño que logra preservar su sensibilidad como ser humano.

Yo considero que las universidades de Popayán están en mora de hacerle un reconocimiento a Elvio, puesto que la estructura poética de él es muy buena. Él es uno de los poetas más auténticos de Popayán, además de ser el único juglar, oficio inmanente en él.

Los juglares eran quienes pasaban de boca en boca canciones y poesías, así como el poeta, que de un momento a otro te regala un verso en la calle. ¿De dónde sale su inspiración? Es un sentimiento, un pensamiento, un vivir, un compartir todos los días, es la vida misma. Su poesía es tan bella que se convierte en oración.



Oración

*Madre nuestra
que estás en la tierra
y en el universo,
no nos dejes caer
en la tentación de destruirte.
Líbranos del depredador,
del incendiario.
Ruega por nosotros,
dadnos nuestro sol de cada día,
ozoniza nuestros cielos,
protege nuestros ríos,
purifica nuestros mares,
siembra nuestros lagos,
fructifica nuestros árboles.*

*Santificado sea tu nombre,
madre nuestra.*

Así es Elvio Cáceres, arquitecto perenne de la palabra, quien sin falsas pretensiones solo anhela la recopilación de la amistad, que con su alma peregrina y su grado de compenetración con la vida logra unir sus dos pasiones: “jugar es mi destino, no debería de perder tantas partidas, me tendré que resignar a la victoria”

(A partir de la entrevista a Grace Gallego, poeta y escritora)

El día de mañana



“Yo me gané un concurso de salsa en Valledupar y otro de vallenato en Cali”, decía el poeta siempre a sus amigos en las veladas sotañeñas. Las noches frías en el bar se volvían significativas gracias a la poesía de Elvio. Ese día sonaba Gardel. Los personajes se acompañaban de un buen vino chileno y de hermosas mujeres. No se supo en qué momento ni cómo, el poeta había quedado hipnotizado.

De repente de su cabeza le surgió una infinidad de poemas que también inspiraron a una mujer de ojos bizcos y caminadito torcido. Esa particularidad fue lo que enamoró al poeta.



Poética en re menor

*El día de mañana
cuando el verso
quede incrustado en la pared del amor
tú pensaras en mí enormemente
y mi voz ya no será susurro enamorado
sino lejano eco diáfano
será entonces la fascinación de la ausencia.*

Ni Rubén Darío, ni Borges, ni el Indio Rómulo habían logrado conquistar a una chica en tan corto tiempo.

*Popayán es una ciudad de poetas muertos,
ha muerto la poesía y con ella los poetas,
ya nadie se preocupa por el verso,
los sitios donde se les rendía culto a la palabra
han desaparecido, prefieren conversar con el silencio...*

FUENTES PERIODÍSTICAS

Tipo de fuente	Fuente
Observación directa	Entorno desde diferentes ámbitos de Elvio Cáceres
La gente	<p><i>Poetas - literatos:</i> Felipe García Quintero, Hilda Pardo, Francisco Gómez Campillo, Javier Mamian, Marco Antonio Valencia Calle, Cesar Samboni.</p> <p><i>Escritores:</i> Manolo Gómez Mosquera, Omar Lasso, Grace Gallego.</p> <p><i>Familia:</i> hija, Paula, y hermano, Rober.</p> <p><i>Vendedora ambulante:</i> Zully Marcela Sanchez.</p>
Los documentos	<p>Libro de investigación: Breviario negro, panorama de la poesía afrocaucana. En Llama de Piedra, Felipe García Quintero.</p> <p>Investigación: Estructura de la lírica moderna, Crónica anacrónica, Manual de géneros periodísticos.</p> <p>Libros del poeta: Viajero del Canto y Defensa Indú (poemas al ajedrez)</p>
Otros medios	El Nuevo Liberal, Las 2 Orillas, El Tiempo, videos del artista en Youtube, provenientes de investigaciones previas.
La parainformación	Amigos de la bohemia, el sotareño.

BIBLIOGRAFÍA

CACERES, Elvio. Defensa Indú, 2004.

CACERES, Elvio. Viajero del Canto, 2011.

GARCIA QUINTERO, Felipe. En Llama de Piedra - Panorama de la Poesía Contemporánea en Popayán, Ediciones Axis Mundi, Ministerio de Cultura, 2010.

GOMEZ BASTAR, Sergio. Metodología de la Investigación. Red Tercer Milenio. Ma. Eugenia Buendía López, 2012.

GOMEZ CAMPILLO, Francisco Javier. Breviario Negro - Panorama de la Poesía Afrocaucana Contemporánea. Universidad del Cauca, 2009.

GOMEZ-GOMEZ, Elba N. *La investigación educativa: de lo hipotético deductivo a lo interpretativo*. 1995.

HOYOS, Juan José. Escribiendo Historias, El Arte y El Oficio de Narrar en el Periodismo. Universidad de Antioquia, 2003.

KAPUSCINSKI, Ryszard. Los Cínicos No Sirven Para Este Oficio. Anagrama, 2006.

PEREZ, Manuel y ORTIZ, Alberto. *Crónica, retórica y discurso en el Nuevo Mundo*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2014.

PUERTA, Andrés. *El periodismo narrativo o una manera de dejar huella de una sociedad en una época* (Anagramas, Volumen 9, No 18, pp. 47-60).

VALLIN, Gema. *Trovador versus juglar: conclusiones de la crítica y documentos*. Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Ed. María Isabel Toro Pascua. Vol. 2. 1994.

VELASQUEZ, César Mauricio. *Manual de géneros periodísticos*. Ecoe Ediciones, 2005.

WOLFE, Tom. *El Nuevo Periodismo*. Anagrama, 1998.